

■ Franco Rizza dejó el grupo español y se integró a los equipos de riesgo, regulación y estrategia financiera de la consultora.

POR S. PUMPIN Y C. MUÑOZ

Deloitte concretó un nuevo fichaje. Se trata del exdirector de riesgo de Santander Brasil, Franco Rizza, quien arribó este mes a la consultora.

Luego de 36 años en el grupo español, el ejecutivo argentino dejó la institución en 2024 e ingresó a Deloitte como asesor senior, siendo parte de los equipos de riesgo, regulación y estrategia financiera para la banca.

Si bien Rizza posicionó a Chile como un mercado avanzado en estándares internacionales, identificó desafíos para la banca.

“En Basilea III, muchas veces se agrega un nivel de conservadurismo aún mayor que el de la norma europea. Por ejemplo, en requerimientos de capital para riesgos de mercado, es bastante exigente”, apuntó.

Con todo, destacó oportunidades en la aplicación de modelos internos de cálculo



Franco Rizza, nuevo asesor senior de Deloitte.

Exdirector de riesgo de Santander Brasil aterriza en Deloitte como asesor senior para la banca

de capital, que permiten “adaptar esa normativa a las necesidades y realidades puntuales” de cada banco y optimizar recursos, sostuvo.

Aunque por ahora ningún actor habría postulado al regulador metodologías propias, reveló que distintos bancos ya se estarían acercando a Deloitte para indagar en la creación de éstas.

Créditos

A la lista de obstáculos, añadió el menor dinamismo de las colocaciones, tanto comerciales como hipotecarias y su riesgo de crédito.

“La morosidad en créditos hipotecarios es una preocupación. Aunque era un fenómeno esperable, no la magnitud en que se dio”, alertó.

Pese a ello, aclaró que, “viendo los números, lo peor ya pasó, y debería empezar un ciclo de recuperación”.

En cuanto al estancamiento de los préstamos a medianas y grandes empresas, “no hay una inversión que justifique grandes endeudamientos más allá del capital de trabajo”, explicó.

Para Rizza, el impacto no es

solo financiero. “Si el crédito no crece, daña la rentabilidad del sector y una banca no rentable no es sólida”, alertó.

Riesgos digitales

Si bien el ejecutivo valoró la mayor competencia que traería consigo la Ley Fintech, apuntó que el nuevo escenario incrementa, en el margen, los riesgos operacionales y un énfasis en la ciberseguridad.

“Si el crédito no crece, daña la rentabilidad del sector, y una banca no rentable no es sólida”.

“(Las API) obligan a ser manejadas con el mismo estándar de seguridad que para los riesgos del propio banco”, afirmó.

Mientras que, en medio de la constante digitalización de la banca, las fallas operacionales levantan críticas desde los usuarios a la industria.

“La adopción de canales digitales por el público ya no es un riesgo nuevo para la banca y obliga a subir el estándar mucho más allá de lo que la regulación exige”, apuntó.